

TEATRO DE APOLO

GRAN COMPANIA

DE

Bailes Suecos

(Ballets Suedois)

Procedente del The Palace Theatre de Londres y Champs Ellysées de París

Director: **M. Rolf de Maré**

6 - Unicas representaciones - 6

MAESTROS DIRECTORES

M. D. E. INGHELBRECHT y EUGÈNE BIGOT

MAESTRO DE BAILE

M. JEAN BORLIN

PRIMERA BAILARINA

Mlle. CARINA ARI

DEBUT

EL MARTES 5 DE ABRIL DE 1921

a las DIEZ Y CUARTO de la noche :

CON LOS BAILES

La caja de juguetes - -

La noche de San Juan

El Greco - - - - -

Las Vírgenes locas - -



LOS BAILES SUECOS

No será aventurado creer que los BAILES SUECOS existían antes que un artista apasionado y un maestro de la danza tuvieran la idea de crearlos. Entre Jean Borlín, el alma de la magistral compañía de BAILES SUECOS, y Rolf de Maré, con sus esfuerzos, tras vencer mil dificultades, han llegado a la realización de ofrecer a su patria y a Europa la renovación de la danza sueca, musicalmente, pictóricamente y coreográficamente.

La joven agrupación de los BAILES SUECOS ha vencido triunfalmente en los escenarios del The Palace Theatre de Londres y en el majestuoso Teatro de los Campos Elíseos de París. La obra fecunda, saturada de puro arte, la magna concepción de la reivindicación de la danza, que concibieron Rolf de Maré y Jean Borlín, vióse premiada por los inteligentes públicos londinense y parisino.

Jean Borlín, joven discípulo de la estética general del incomparable Fonkine, desarrolla a los ojos del espectador recursos propios derivados de refinado temperamento.

Los BAILES SUECOS inspíranse ya en las tradiciones populares de Dalécarlie y de Vermland. La música y las danzas son aquellas que aun subsisten en las brumosas comarcas tan encantadoramente descritas por Selma Lagerlof, la célebre literata que fué honorada por el «Premio Nobel». Otras veces, la agrupación de los BAILES SUECOS substraéanse de la influencia ancestral. Liberándose de su modalidad nacional, atormentados sin duda por el deseo de expansionar sus escenificaciones, buscaron su inspiración en lejanos países... Francia, Oriente..., España... Y de España, *vivificaron* «Iberia», nuestro glorioso poema de raza, la obra cumbre de la música española concebida y realizada por el inmortal Isaac Albéniz.

Prosiguieron por el camino de la audacia—audaces puesto que son artistas jóvenes—y escenificaron a los elegidos, a Claudio Debussy, a Mauricio Ravel, a Glazounow...

Han escenificado los BAILES SUECOS nuestra música nacional. La mejor de todas, la de Isaac Albéniz. Vivificaron la obra magna pictórica, la más espiritual de todas y la que encarnó mejor el espíritu castellano. La de Domenicus Teothocopullis. Toledo de Felipe II, Toledo del Conde Orgaz, Toledo de los posesos, Toledo de los atormentados por el misticismo... En una palabra, Toledo

de *El Greco* aparecerá ante nuestros ojos. El espíritu del pintor de almas ha sido escenificado por *Jean Borlin* y musicado por el compositor *Inghelbrecht*, que figura como maestro director de orquesta de los BAILES SUECOS.

Vienen hoy a mostrarse ante nosotros los jóvenes artistas. Apórtannos el tesoro de su juventud y con ella todo su encanto. No pretenden, ni fué su orientación, los BAILES SUECOS competir con otros famosos bailes, vencedores en todo el mundo. Su arte es propio; bebén en su vaso.

A los ilustres nombres de Albéniz, Debussy, Ravel, Glazounow; al de Niking Dahl, el compositor novel, acaso al propulsor de la moderna escuela musical sueca, al de Inghelbrecht, amalgaman los de los pintores y dibujantes, de artistas de tan preclaro renombre, como



M. D. E. INGHELBRECHT
Chef de Orquesta

son Steinlen, Laprade, Bonnard, Mouveau y Nils de Dardel.

La «mise en scène» de los BAILES SUECOS testimonian alto sentido de refinado y exquisito buen gusto.

El arte mímico, la danza bella y noble de Jean Borlin, de Carina Ari, así como el de sus compañeros, ha sido reconocido y ensalzado por todo el mundo artístico.



IBERIA

Escenas españolas, divididas en tres cuadros. — Música de ISAAC ALBÉNIZ, orquestada por M. D. E. INGHELBRECHT.—Decorado y vestuario de M. Steinlen.

Coreografía de Jean Borlin

I

EL PUERTO

DOS MOZAS VENDEDORAS DE FRUTAS: Milles. Margarita Johanson y Astrid Lindgren.—JOVENZUELAS Y PESCADORES. — Danzas por Mademoiselle Carina Ari, M. Holger Mehnen y el Cuerpo de baile.

II

EL ALBAICIN

UNA MUJER, Milie. Helga Dabl.— CINCO MOZUELAS, Milles. Carina Ari, Margarita Johanson, Astrid Lindgren, Klara Kjelblad y Margit Wahlander. CUATRO MOZOS, M. M. Jean Borlin, Axel Witzansky, Holger Mehnen y Paul Witzansky.

Maestro director: M. D. E. INGHELBRECHT.

Isaac Albéniz

LA admirable música popular española en la que encuéntrase tanto ensueño mezclado a tanto ritmo, es una de las más ricas del mundo. Esta misma riqueza acaso sea la causa de la lentitud con que se ha desarrollado «la otra» música. Una especie de pudor a encerrar tan bellas improvisaciones, dentro de la armadura de las fórmulas, retuvo a los «profesionales». Durante mucho tiempo, se contentaron en escribir sus zarzuelas de forma popular en las que el ruido de las guitarras sube desde la calle a la escena, sin siquiera sufrir transformaciones. Pero la áspera belleza de las viejas canciones moriscas continuaba olvidada como en el olvido quedaron sumidas las bellas tradiciones de Escobedo, Morales, maestros del gran Victoria que ilustraron, los tres, el Renacimiento español.

No existía razón alguna para que la música cambiara de tal forma. No podía, por lo visto, surgir otra clase de música más bella, en un país en el que las piedras de los caminos queman los ojos con una luz voluptuosa, en el que los campesinos arrancan del fondo de sus gargantas los más sinceros acentos de la pasión. ¿Cómo debe extrañarnos la decadencia musical del siglo anterior y el por qué de no haber sido tratada en otra forma, si la música popular guardaba su belleza? Bienaventurados serán los países que conservaren celosamente esta flor salvaje al abrigo del modo clásico administrativo.



JEAN BORLIN

Fué después de esta época que se formó la pléyade de compositores, resuelta a hacer valer el tesoro inestimable que dormitaba en los cantos de la vieja España.

Entre ellos retenemos el nombre de Isaac Albéniz, del gran virtuoso, del maravilloso conocedor del arte de componer. Sin tener punto de semejanza con Liszt, recuérdalo por la abundancia generosa de las ideas. Supo Albéniz, antes que ningún otro, sacar provechoso partido de la melancolía y del humor característico de su país (Albéniz era catalán). Pocas obras en música asumen el sólido valor de *El Albaicín* (del tercer cuaderno de *Iberia*), en el que encontramos la atmósfera de esas noches de España en las que se siente el tedio y el aguardiente... Algo así como los sonos amortiguados de una guita-

rra que se queja de la noche, con sus ensueños, sus bruscos despertares y nerviosos sobresaltos. Sin seguir exactamente los temas populares, es la música de Albéniz música de uno que *la ha entendido*, sentido, hasta hacerla pasar a su música sin que llegue a percibirse la línea de demarcación.

Muchas cosas bellas existen además de *El Albaicín* en los cuadernos de *Iberia* en los que Albéniz puso lo mejor que anidaba en su espíritu y en los que llevado por su deseo de describir hasta la exageración, generosamente llegó hasta «tirar la música por la ventana».

CLAUDIO DEBUSSY.

CARINA ARI





Vais a escucharla. Triana, El Puerto, Eritaña, que visteis en sus brillantes ropajes y ritmos endiablados; el Polo, Almería, el Corpus en Sevilla, esas páginas de gitana alcurnia, de desesperación de presidio, de riesgo de la vida de contrabando, de luz, incienso, solares y oraciones.»

CONDESA DEL CASTELLÁ.

(De *El momento y la obra maestra de Isaac Albéniz.*)

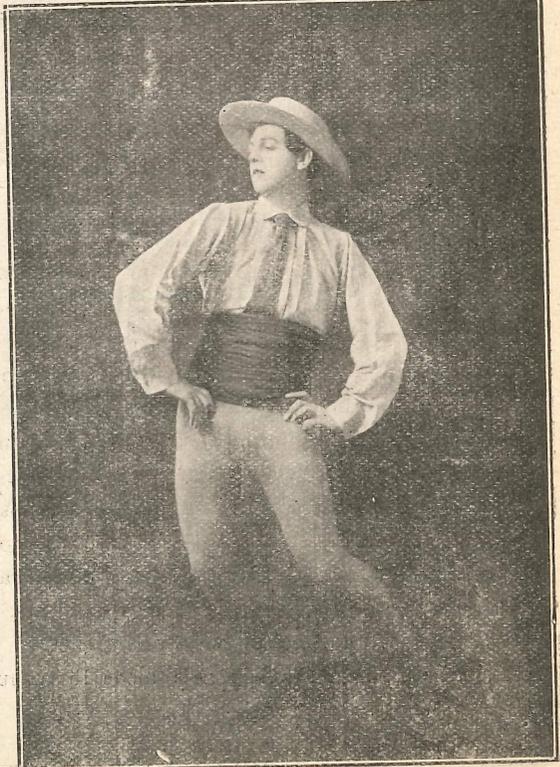
JEAN BORLIN

MARGARITA JOHANSON

La "Iberia" de Albéniz

«...Es la *Iberia* un canto magnífico a España, no un alarde de ciencia tonal y sonora; es nuestra música con su alto origen primitivo, nuestro ambiente, nuestra alma quintaesenciada y compleja. Sus doce monumentos condensan nuestra leyenda, desde el fausto de los califas hasta la hampona desvergüenza de Lavapiés.

.....



≡≡≡ Noche de San Juan

Baile en un acto de M. JEAN BORLIN.—Música de HUGO ALFUÉN.—Decorado y vestuario de Nils de Dardel

Los Colonos de la Granja: SU HIJA, Mlle, Torborg Stejerner.—UN CAMPESINO, Jean Borlin.—Campesinas y campesinos.—Danzas por Mademoiselles. Torborg Stejerner, Carina Ari y M. Axel Witzansky.—Danza de la bebida, por M. M. Paul Witzansky, Holger Mehnen, Kaj Smith, Kristian Dahl, Paul Elorp y Tor Steller.—Final: El Cuerpo de Baile.

Maestro Director: E BIGOT.

Noche de San Juan

En Suecia la tradicional noche de San Juan es celebrada por jóvenes y viejos. Es noche en la que reina franca alegría. Todo el país conviértese en característica fiesta popular.

Mozos y mozas, hombres y mujeres, reúnen en redor de un «Mayo florido», (mástil adornado con ramaje y banderines) y danzan frenéticamente al son de viejos aires de la tierra, describiendo alegre corro.

Entre danza y bailoteo, los danzarines agrúpanse, escancianse y brindan antes de llevar el vaso a los labios, según antigua costumbre escandinava.

Solamente tiene la noche de San Juan algunos momentos en que logra mitigar el ardor juvenil de los danzarines. Es algo así como un momento de nostalgia, de dulce melancolía que termina en cuanto aparecen los primeros rayos solares del naciente día.

Entonces reanuda la música los alegres sonos; danzas y «ruedas» téjense nuevamente y la sarabanda prosigue de pueblo en pueblo.

Suecia danza y conmemora la noche de San Juan.



TORBORG STEJERNER

Las Vírgenes locas

Baile-pantomima de M. M. KURT ATTEMBERG y EINAR NERMAN.—Música compuesta sobre aires suecos de KURT ATTEMBERG.—Decorado y vestuario de Einar Nerman.—Coreografía de Jean Borlín

LA NOVIA, Mlle. Margarita Johanson.— EL NOVIO, M. Jean Borlín.— LAS CINCO VIRGENES LOCAS, Mlles. Carina Ari, Klara Kjelblad, Dagmar Forslin, Berta Krantz é Irma Kalson.— LAS CINCO VIRGENES PRUDENTES, Mlles. Helga Dabl, Margit Wahlander, Torborg Stejerner, Greta Lundberg y Therese Peterson —LOS DOS ANGELES, Mlles Astrid Lindgren y Jolanda Figoni.—EL MUSICO, M. Nils Ostman.

Maestro director: INGHELBRECHT.

Las Vírgenes locas

Desde mediados del siglo XVIII hasta las postrimerías del XIX, los campesinos de Dalécarlia, Smaland y otras provincias suecas, tenían la costumbre de adornar las casas con grandes telas decoradas por modestos artistas con motivos y pasajes tomados de las Santas Escrituras.

La parábola de las diez vírgenes, según el Evangelio de San Mateo, obtuvo gran popularidad como motivo decorativo entre los campesinos suecos, tanto que llegó a ser el tema preferido de varias danzas de aquel país.

Diósele forma escénica a la parábola de las «Las Vírgenes locas y prudentes» y los **Bailes Suecos** llevaronla a través del mundo artístico. Hemos dicho que el asunto, el tema procede del Evangelio. Decorado y trajes han sido compuestos *dentro de la tonalidad* de las ingenuas pinturas campesinas. La música está inspirada en viejos aires y melodías suecas. Del principio al fin esta escenificación está basada en una canción popular sueca del siglo XVII.

Al margen de la evangélica parábola, Jean Borlín urdió una graciosa fábula.



MARGARITA JOHANSON y JEAN BORLIN

Avanza la novia a la que acompañan las «vírgenes prudentes» y las «vírgenes locas». Si las primeras velan atentamente el fuego de la lámpara y protegen cuidadosamente la llama, las otras, inconscientemente, no piensan más que en diversiones y placeres. Las compañeras prudentes reprobánlas por su peligrosa ligereza; las alocadas vírgenes no las prestan oídos; ríen y continúan con sus placeres.

El dulce sueño se apodera de las muchachas; entornan los párpados cabe a la novia. Esta en sueños ve al novio. Difumínase la visión. Despierta radiante la novia y saca del sueño a sus compañeras.

Pero las vírgenes locas enmudecen, quedan extáticas al contemplar que sus lámparas dejaron de arder. Faltó el aceite. Contémplanse consternadas las unas a las otras. Inútilmente tratan de obtener de las vírgenes prudentes el aceite que falta a sus apagadas lámparas. ¿Donde hallar el codiciado alimento de la llama que constantemente debió arder? No obstante ser las pobres vírgenes locas la imagen de nuestra naturaleza indolente y de nuestra alma exenta de energía, el sueño se ha realizado. Llegó el novio. Tomó de la mano a la prometida y ambos, conducidos por las vírgenes prudentes, penetraron en la Iglesia.

Y cuando las pobres vírgenes locas osaron penetrar en el templo, los ángeles impidieron sus pasos. Y no les es dado a las vírgenes locas, más que contemplar a los esposos y al cortejo que de la iglesia sale.



EL GRECO

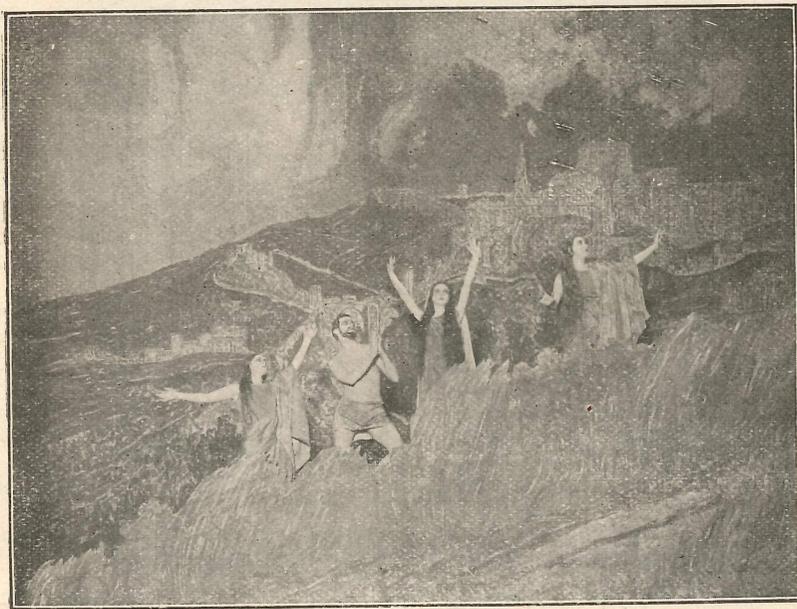
Escenas mímicas de JEAN BORLIN.—Música de M. D. E. INGHELBRECHT.—Composición de JEAN BORLIN.—Decorado y vestuario basados en los cuadros de

El Greco.—Maestro escenógrafo. M. Mouveau

LA JOVEN CRISTIANA, M. Jolanda Figoni—LAS ACOMPAÑANTAS, Mademoiselles Torborg Stejerner y Margarita Johanson.—UN JOVEN, M. Jean Borlin.—SU HERMANO, M. Nils Ostman.

La orquesta bajo la dirección del autor de la partitura.

Esta escena está inspirada en la obra de *El Greco*. Ella preside y anima las impresiones de los personajes, tan coloridos como atormentados.

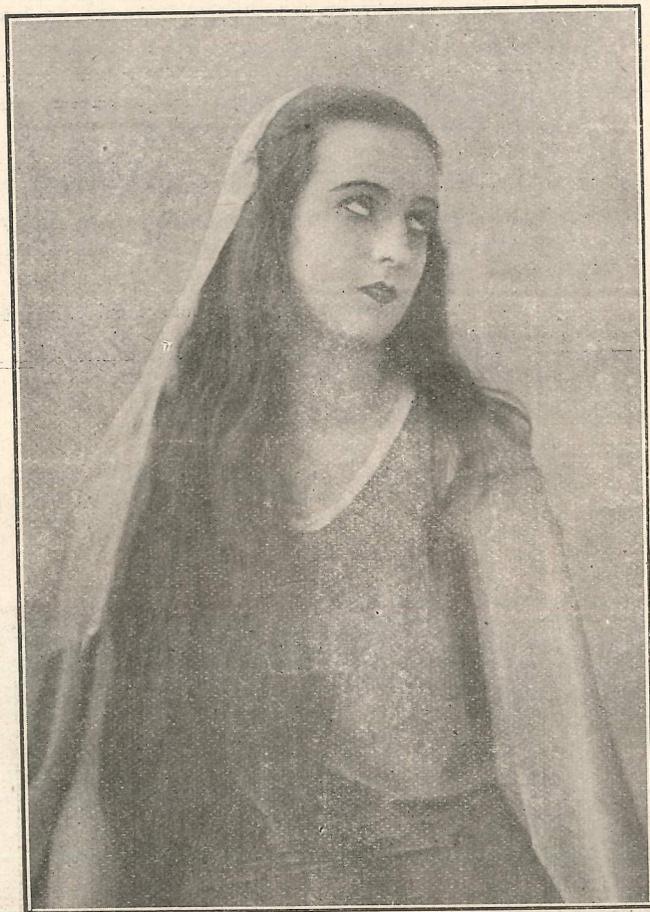


Una plaza de Toledo.

Los elementos están desencadenados; relámpagos centellean, las haces igneas del rayo serpentean por el espacio, ronca el trueno.

La multitud, presa de terror, implora la clemencia divina. En medio de los que imploran, un hombre joven invoca al cielo y al infierno con gestos desesperados.

Unos monjes acércanse al joven y silenciosamente le contemplan.



JOLANDA FIGONI

Por el fondo de la toledana plaza, desfila fúnebre cortejo. Va a darse sepultura al hermano del blasfemo.

Una joven cristiana avanza. Acércase al desesperado joven. Este manifiesta su desespero y prorrumpe en blasfemias.

La joven reconfortale con la palabra amiga e intenta revestirlo de valor invocando la Vida Eterna.

Mas él perdió la fe y perdura en la impiedad. La joven persiste en convencerle. A las negaciones del blasfemo opone ella siempre salvadora argumentación cristiana. No fueron vanos sus esfuerzos. Volvió a la fe paulatinamente y adueñóse del corazón del impío.

Aclárase el cielo y la luz invade la escena con esplendor de apoteosis.

JEUX

Poema de M. NIJINSKY.—Música de CLAUDIO DEBUSSY.—Decorado de M. Bon-
nard.—Coreografía de Jean Borlín

PRIMERA JOVEN, Mlle. Margit Wahlander.—SEGUNDA JOVEN, Mlle. Ca-
rina Ari.—UN JOVEN, M. Jean Borlín.

Maestro director: INGHELBRECHT.



DERVICHES

Danzas de M. JEAN BORLIN.—Música de GLAZOUNOW.—Decorado de M. Mon-
veau.—Vestuario de Jean Borlin

DERVICHES, M. M. Jean Borlin, Holger Mehnen, Kaj Smith, Paul Eltorp
y Kristian Dahl.

Maestro director: E. BIGOT.



CASA DE LOCOS

Drama de JEAN BORLIN.—Música de VIKING DAHL.—Decorado y vestuario de
Nils de Dardel.—Coreografía de Jean Borlin

PERSONAJES

LA HIJA SENSATA, Mlle. Jolanda Figoni.—EL PRINCIPE, M. Jean Borlin.—
LA HECHICERA, Mlle. Torborg Stejerner.—EL CIEGO, M. Nils Ostman.—
SU AMIGA, Mlle. Greta Lundberg.—LA MUJER DEL ESPEJO, Mlle. Carina
Ari.—EL CLOWN, M. Axel Witzansky.—LA ENLUTADA, Mlle. Helga Dahl.—
SU CABALLERO, M. Kristian Dahl.—LA CAZADORA DE MARIPOSAS,
Mlle. Irma Calson.—EL POETA, M. Holger Mehnen.—LA MUJER DEL
ABANICO, Mlle. Astrid Lindgren.—EL JOROBADO, M. Paul Witzansky.—
DOS JOVENES QUE «COGEN FLORES».—EL VIOLINISTA, M. Kaj Smith.
—LA MUJER HISTERICA, Mlle. Klara Kjelblander.—LA BARRENDERA,
Mlle. Margit Wahlander.—UN HOMBRE, M. Paul Eltorp.—CUATRO LO-
COS, Mlle. Margarita Johanson, M. Roberto Ford, Mlle. Berta Krantz y
Mlle. Therese Petterson.

Maestro Director: M. D. E. INGHELBRECHT.

Casa de locos

La escena se desarrolla entre perturbados.

Una joven presencia con temor y espanto los absurdos movimientos y las desordena-
das gesticulaciones de extraña multitud.

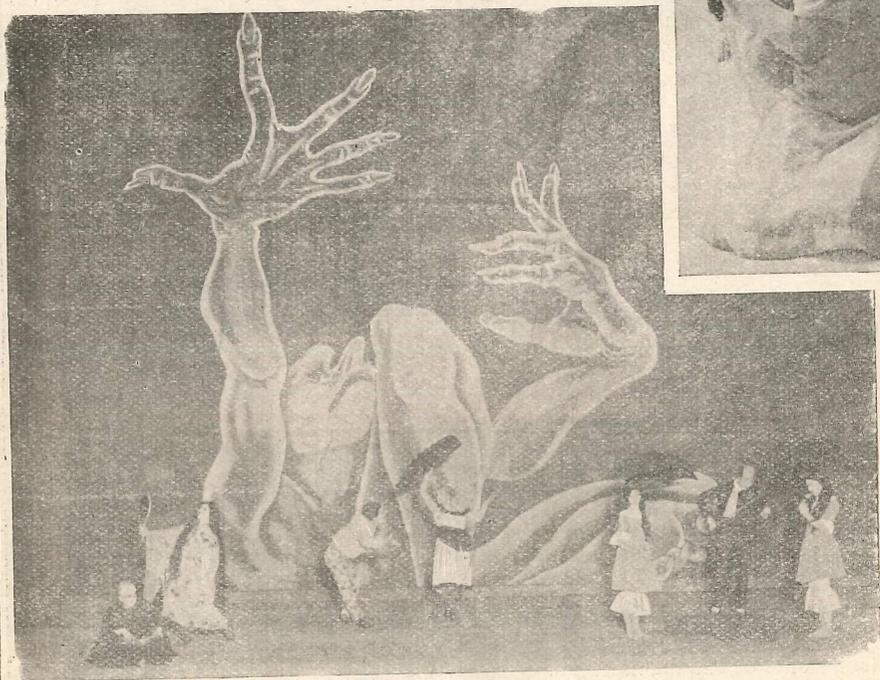
Su actitud temerosa y el temblor que de ella se apodera llaman la atención de los
dementes. Estos llegan al paroxismo de la agitación. Del espíritu de la jovencuela adue-
ñase el terror.

La descompasada zarabanda de los posesos la alucina. ¿En que infierno penetró la desdichada? En vano intenta resistir a la locura, por la que ella siéntese invadida.

Su espíritu se pierde; la infeliz no es ya dueña de su voluntad.

Inconscientemente, la desventurada remeda los gestos de los perturbados que la rodean. La danza de los locos deviene vertiginosa. La joven pierde su conciencia. Apodérase de ella la exaltación. Adéntrase en una demencia más frenética, si cabe, que la de los demás locos. Estos, amedrentados por los gestos de la perturbada, retroceden sorprendidos y temblorosos, buscan desordenadamente un refugio y huyen presos de pánico.

Queda sola ella con el Príncipe. La locura desarróllase en todo su espantable horror. De pronto, el Príncipe siéntese invadido por el deseo de estrangular a la joven. Ante las amenazas del Príncipe, la muchacha recobra la razón. Quiere huir... No es posible... Cae muerta.



JOLANDA
FIGONI
y JEAN
BORLIN

Una horrible hechicera — una escalpada bruja, que desde que huyeron los locos presenció la escena con inmovilidad de estatua; levanta los ojos, ríe, contempla a la joven y le escupe al rostro.

La caja de juguetes

Baile de ANDRÉ HELLÉ.—Música de CLAUDIO DEBUSSY.—Decorado y vestuario de André Hellé.—Coreografía de Jean Borlín

PERSONAJES

LA MUÑECA, Mlle. Jolanda Figoni.—POLICHINELA, M. Axel Witzansky.—EL SOLDADO, M. Holger Mehnen.—ARLEQUIN, M. Kaj Smith.—PIERROT, M. Paul Eltorp.—EL MARINERO, M. Paul Witzansky.—EL SOLDADO INGLÉS, Mlle. Irma Calson.—LA OTRA MUÑECA, Mlle. Astrid Lindgren.—EL NEGRO, M. Tor Stettler.—EL PASTOR, M. Paul Witzansky.—LA PAS-TORA, Mlle. Klara Kjelblad.

Maestro director: M. D. E. INGHELBRECHT.

Claudio Debussy

El insigne autor de *Jeux* y de *La Boite à joujoux*, Claudio Debussy, nació en Saint-Germain-en-Laye el 22 de agosto de 1862 y murió en París el 25 de marzo de 1918.

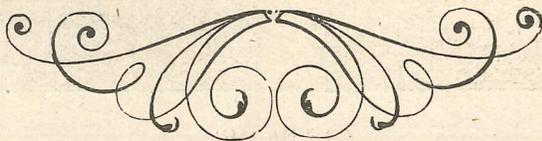


Son sus obras el monumento inmortal del genio más puro y más poético, más atrevido y armonioso que ilustró, desde ha muchos años, la música francesa.

Claudio Debussy fué el mago de los sonidos, al que le fué dado el evocar en rasgos y trazos justos y lípidos, las apariencias movedizas y cambiantes, los juegos de la luz y las emociones más profundas, como las más sutiles. Seguro de su método y de su clarividencia, acometió todos los espectáculos y aspectos del mundo así, como los sentimientos de la vida en melodía, en armonía y en ritmo.

El salvaje encanto de las montañas escocesas; el cándido despertar de la Primavera; el sestar, bajo un cielo asfixiante, de invisible Fauno; la melancolía de las nubes; los ecos de una fiesta; las lípidas llamadas de las sirenas; la huida blanquecina de las olas y las quejas de la tempestad, en sus bocetos sinfónicos inspirados en la contemplación del mar; el fervor de Villon o la gracia cortesana de Carlos de Orleans; la amorosa inocencia de *la Demoiselle élue*, hermana celeste de Melisanda; el lánguido ardor de Iberia; en fin, el misterio doloroso y joyoso de San Sebastián, el encanto evocado y conjurado después por sobrenatural dulzura y las voces que élévanse hasta llegar al trono celestial, resumen a grandes rasgos la obra de Claudio Debussy. Mis insuficientes palabras intentan daros alguna idea de su variedad y de su poder artístico.

LOUIS LAJOY.



VALS BRILLANTS. Mlle. G. ...
PRELUDIO. Mlle. G. ...
ESTUDIO. Mlle. G. ...
VALS. Mlle. G. ...

más atrevido
e en rasgos y
e la luz y las
u clarividen-
timientos de

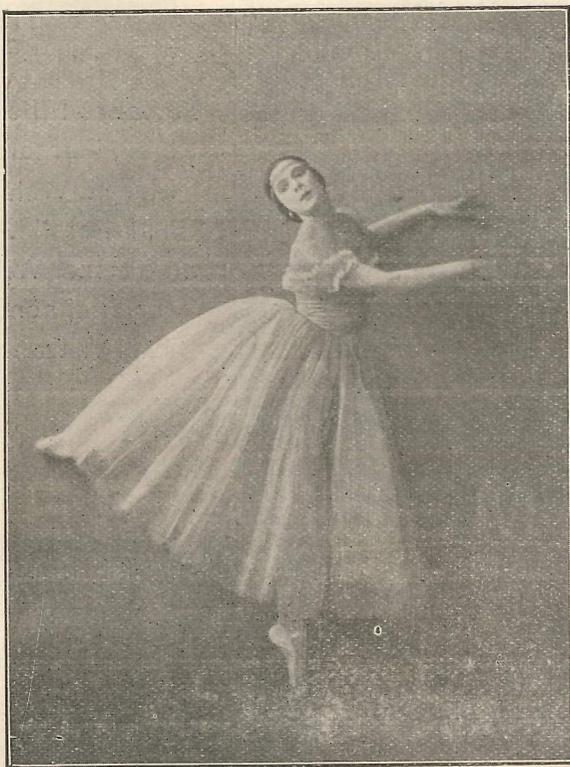
a Primavera;
bes; los ecos
las olas y las
ción del mar;
ocencia de la
n fin, el mis-
pués por so-
men a gran-
laros alguna

VALS...
ESTUDIO...
PRELUDIO...
VALS BRILLANTE...

DIVERTISSEMENT

Música de CHOPIN.—Orquestada por M. BIGOT

Coreografía de Jean Borlín



CARINA ARI

- | | |
|-----------------|---|
| VALS..... | Mlle. Klara Kjelblad y el cuerpo de baile. |
| ESTUDIO..... | Mlle. Carina Ari y M. Jean Borlín. |
| PRELUDIO..... | Irma Calson. |
| VALS BRILLANTE. | Milles. Carina Ari, Klara Kjelblad, Irma Calson, Margit Wahlander, M. Jean Borlín y el cuerpo de baile. |

Maestro director: E. BIGOT.

La tumba de Couperin



CARINA ARI

Minué. — Mlle. Carina Ari,
M. Jean Borlín y el cuer-
po de baile.

Rigodón. — Mlle. Carina
Ari, M. Jean Borlín y el
cuerpo de baile.

Maestro director,

D. E. Inghelbrecht.



FURLANA - MINUE - RIGODON

Música de MAURICE RAVEL

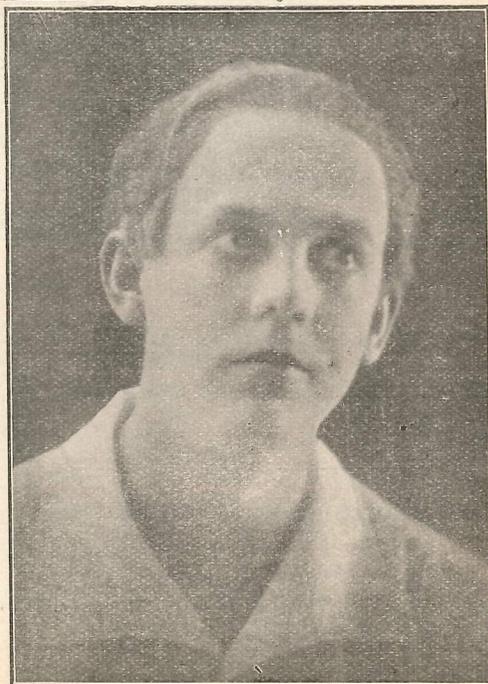
Decorado y vestuario M. LAPRADE

Coreografía de JEAN BORLIN

Furlana.—Mlles. Klara Kjell-
blad, Margarita Johanson,
Margit Wahlander, Dag-
mar Forslin.

M. M. Axel Witzansky, Hol-
ger Mehnen, Kaj Smith,
Paul Witzansky.

JEAN BORLIN



PRECIOS DE LAS LOCALIDADES PARA LOS BAILES SUECOS

INCLUIDOS LOS IMPUESTOS Y SERVICIOS INTERIORES

	PESETAS
Proscenios plateas con cinco entradas	84
Idem entresuelos con íd	84
Idem principales con íd	60
Palcos plateas con íd	60
Idem entresuelos con íd	60
Idem principales con íd	40
Butaca con entrada	10
Butaca de balcón con íd	7,50
Delantera de anfiteatro principal con íd	4,50
Asientos de anfiteatro principal con íd	3,30
Delanteras de paraíso con íd	3,50
Entrada general	2

R. VELASCO
impresor